



MUJER Y CIENCIA

Isabel de Hungría: patrona de la Enfermería

2008-05-14 14:31:03



Isabel cuidaba con paciencia a los enfermos más repulsivos.

Los bañaba, los acostaba, se ocupaba de sus ropas y les limpiaba los excrementos.

H. Schipperges (1987)

Noble como **Fabiola**, santa como **Hildegarda von Bingen**, experta en ciencia médica como **Trótula de Salerno**, **Isabel de Hungría** es el paradigma de la “medicina caritativa” que caracteriza a la Edad Media.

Una medicina en la que mujeres como **Isabel**, van a tener un destacado protagonismo que desafortunadamente perderán a la llegada del espíritu de la Contrarreforma.

La biografía de **Isabel de Hungría** contiene todos los ingredientes para escribir una bella leyenda germánica. Princesa de nacimiento—sus padres eran **Andrés II**, rey de Hungría y la reina **Gertrudis**-, nace en **Presburgo** el año 1207. Concertado, desde su nacimiento, su matrimonio con **Ludovico**, hijo de **Herman, landgrave de Turingia y Hesse**, se traslada, para ser educada en dicha corte, cuando apenas contaba cuatro años.

Diez años más tarde contrae matrimonio con **Ludovico IV**, al que hará padre en cuatro felices ocasiones.

Cuenta el reverendo **Alban Butler** (1750) que **Isabel** con el consentimiento de su piadoso marido, dedicaba su tiempo a cuidar a los enfermos pobres:

“Su comida con frecuencia consistía en pan y miel. Atendiendo a los enfermos, con alegría lavaba y limpiaba las más asquerosas heridas y servía a aquellos que estaban infectados con las enfermedades más repugnantes”.

Construye hospitales en **Turingia** y cuando la escasez y hambruna se apoderan, en el año 1225, de Alemania, **Isabel** organiza la distribución de alimentos y reparte toda su fortuna entre los más necesitados.

Su vida tiene aspectos en los que es difícil separar lo histórico de lo que es simple y pura ficción. Uno de ellos—el de las rosas milagrosas—ha sido llevado a los lienzos por numerosos artistas, entre los que se encuentra nuestro **Bartolomé Murillo**:

“Se cuenta que un día que Isabel descendía por las escaleras del castillo llevando una cesta con dinero y comida para repartir entre los enfermos y necesitados, su esposo Ludovico—alertado por su familia de la excesiva generosidad de su esposa—sigue a Isabel exigiéndola que le mostrara lo que llevaba en la cesta.

Al abrirla solamente contenía: un ramo de rosas rojas.”

Al morir su marido en una de las cruzadas a **Tierra Santa** el hermano de **Ludovico**, el conde **Enrique** ,



Mujer y Ciencia

Isabel de Hungría: patrona de la Enfermería

MUJER Y CIENCIA

acusando a **Isabel** de haber malgastado el tesoro real, la expulsa del castillo de **Wartburg**.

Refugiada y protegida por su tío el **Obispo de Bamberg**, **Isabel** se traslada a **Marburgo**, donde ingresa en la **Orden Terciaria de San Francisco**, y dedica los pocos años que le quedan de vida—Isabel muere a la edad de veinticuatro años—a cuidar a los enfermos.

En **Marburgo** construirá un hospital franciscano donde diariamente “*atendía humildemente a los enfermos, alimentaba a los hambrientos, cuidaba los leprosos, bañaba a los recién nacidos y consolaba a sus madres con especial ternura*” (Donahue, P.,1985)

Los últimos años de su vida—muere el 19 de noviembre de 1231- transcurren dedicados a ejercer una medicina plena de caridad y generosidad. Una medicina:

“*teñida de discreción, que emanaba un aire moderno, y que en vez de fomentar la ociosidad, a los que podían trabajar los empleaba, según sus fuerzas y capacidad*” (Butler,1750)

Cuatro años después de su muerte **Gregorio IX** la eleva a los altares y el siglo pasado la Enfermería la convierte en su Patrona.